

Emeterio Gómez su diagnóstico y soluciones a la crisis de la democracia representativa (1958-1998)

Emeterio Gómez his diagnosis and solutions to the crisis of representative democracy (1958-1998)

David Ruiz Chataing

Universidad Metropolitana
ORCID 0000-0003-2756-5004
daruiz@unimet.edu.ve

Recibido: 22/09/2023

Aprobado: 10/11/2023

35

Resumen: Emeterio Gómez fue un economista y filósofo venezolano que luego de adoptar la doctrina liberal aplicó a la sociedad venezolana los postulados de la ciencia económica y los propios. La metodología aplicada es cualitativa y documental. Se estudia la producción bibliográfica del autor, sus argumentos, diagnósticos y propuestas. El objetivo del texto es comprender las ideas de Emeterio Gómez sobre la realidad nacional. Éste pone en evidencia que el libre mercado es un enfoque abandonado en Venezuela, desde los tiempos del gobierno de Eleazar López Contreras. Encontró que prevalece una concepción y práctica estatista para orientar la economía. El proteccionismo, bajo la forma de industrialización por sustitución de importaciones, generó empresas incapaces de competir en el mercado internacional. Los postulados de Gómez acotan que se requiere desregular la economía, reducir el tamaño del Estado, establecer empresas en áreas donde tengamos ventajas comparativas y competitivas, privilegiar el funcionamiento de la economía por la ley de la oferta y demanda, además de mantener los equilibrios macroeconómicos, evitar la inflación generada por la emisión de dinero inorgánico, aumentar la productividad con formación del capital



humano, alta tecnología, buena remuneración para los operarios e investigación aplicada a la producción. No se requiere sólo una sana economía, urge una ética, una nueva moralidad social, una propuesta de sociedad, una utopía realizable por la cual luchar.

Palabras Claves: Emeterio Gómez Venezuela Siglo XX-XXI Economía Liberalismo Democracia

Abstract: Emeterio Gómez was a Venezuelan economist and philosopher who, after adopting the liberal doctrine, applied its postulates and those of economic science to Venezuelan society. The methodology is qualitative and documentary bibliographic. We study the bibliographical production of the author and his arguments, diagnoses and proposals. The objective of the text is to understand the ideas of Emeterio Gómez about national reality. Gómez shows that the free market is an approach that has been abandoned in Venezuela since the time of the government of General Eleazar López Contreras. He found that a statist conception and practice prevails to guide the economy. That protectionism, in the form of import substitution industrialization, generated companies incapable of competing in the international market. It is necessary to deregulate the economy, reduce the size of the State, establish companies in areas where we have comparative and competitive advantages. We must privilege the functioning of the economy by the law of supply and demand and maintain macroeconomic balances. Avoid inflation that is generated by the issuance of inorganic money. Increase productivity with human capital training, high technology, good remuneration for operators, research applied to production. It does not require only a healthy economy. An ethic is urgently needed, a new social morality, a proposal for society, an achievable utopia for which to fight.

Keywords: Emeterio Gómez Venezuela XX-XXI Century Economy Liberalism Democracy



Introducción

En Venezuela han prevalecido desde finales de la década del cuarenta del siglo XX, concepciones y prácticas estatistas. Esto condujo al colapso económico y político de la democracia representativa. En búsqueda de soluciones se estudiaron diversas propuestas, en este sentido, las próximas páginas presentan un análisis de las ideas económicas, sociales y políticas del filósofo Emeterio Gómez al respecto. La metodología es cualitativa y documental. Además de hacer una revisión exhaustiva de la producción intelectual escrita de este autor se hizo una reflexión con base en sus argumentos, diagnósticos y propuestas.

Emeterio Gómez propone la adopción de una economía de mercado donde prevalecen las libertades económicas. Tiene la convicción de que las libertades son indivisibles y no es admisible la libertad política sin la económica. La democracia corre peligro cuando el Estado se hipertrofia y controla la riqueza generada por el petróleo. Esta hay que socializarla. También es importante abrir la venta de acciones de la estatal petrolera PDVSA, en el ámbito nacional e internacional.

Se requiere descentralizar el Estado, reformar el Poder Judicial. Combatir la corrupción. Es necesario sustituir la justicia distributiva, por la justicia conmutativa. Hay que acompañar esta transformación con un fuerte esfuerzo educativo que revalorice la propiedad privada, el mercado, la competencia y la responsabilidad individual. No es sólo, establecer un nuevo modelo económico, sino, una ética, una nueva moralidad social, una propuesta de sociedad.

I

Emeterio Gómez (1942-2020) fue un economista y filósofo caracterizado por un profundo sentido crítico. Se inició dentro de la doctrina marxista. Abandonó



estos planteamientos luego de estudiar a profundidad los escritos de Carlos Marx. Se sumó a la ideología liberal, ante la cual tuvo igualmente, una postura sustentada en una reflexión crítica. De igual manera se aproximó a la economía y a la sociedad venezolana. Realizó un enjundioso estudio de sus líneas fundamentales. De esa lectura y reflexión surgió una actitud de cuestionar las deficiencias y reconocer, si había logros, sobre todo, en la democracia implantada a partir de 1958.

En los años sesenta, orientados por las políticas izquierdistas de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), los gobiernos venezolanos se abocaron a la industrialización por sustitución de importaciones. Esta política suponía que se podían abrir fábricas y producir al antojo cualquier bien. Esto sin ver las ventajas comparativas o los costos de oportunidad. Las industrias funcionaron bajo una rigurosa protección estatal que se mantuvo por tiempo indefinido y que impedía la competencia. Los consumidores eran castigados con mercancía costosa y de mala calidad (Gómez, 1986, p. 45). Emeterio Gómez consideró que otra política de los gobiernos democráticos considerada errónea es la muestra de una mentalidad izquierdista en el liderazgo, la cual era una creencia, donde proveer servicios gratuitos o de bajo costo a los pobres, mejoraba la distribución del ingreso. Ciertamente es que la pobreza se torna permanente y deteriora los servicios públicos porque no se cubren sus costos (Gómez, 1986, p. 6).

38

Es cuestionable la tesis de “Sembrar el petróleo”, de invertir en la renta petrolera, agricultura e industria. Esta política se adelantó sin atender a las realidades de la división internacional del trabajo, competitividad, costos, etc. Se debe producir sólo aquello donde se tenga ventajas comparativas: Bienes producidos a bajo costo con calidad y con capacidad de competir en el mercado internacional (Gómez y Ross, 1999, p. 17-20).

Gómez estudió con sentido crítico la economía venezolana, que va desde el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez (1974-1979), pasando por Luis Herrera



Campins (1979-1984), Jaime Lusinchi (1984-1989) hasta llegar al segundo de Rafael Caldera (1994-1999). Continuó su crítica sobre el desempeño económico de la “Revolución Bolivariana” (1999-2020).

Gómez es especialmente duro contra el desempeño económico del primer gobierno de Carlos Andrés Pérez, su denuncia se dirigió hacia la vulneración de todos los equilibrios macroeconómicos básicos, sobre todo la balanza de pagos, el presupuesto fiscal y el sector monetario (Gómez, 1986, p. 11). Las importaciones llegaron cerca de 40% del PTB en 1977, la plena ocupación se logró a base de empleos improductivos y artificiales; el establecimiento del sistema de prestaciones dobles. La economía venezolana de estos años se sometió a la exacerbación del subsidio y empleo improductivo. Son errores demasiado gruesos. Todo esto derivado de una cultura izquierdista, keynesiana y cepalina. (López Palma, 1998, pp. 59-76). Tuvo críticas con respecto al gobierno de Luis Herrera Campins, que prácticamente careció de una política económica (Gómez, 1986, pp. 11-12). La abundancia de recursos facilitó la resolución de problemas a “realazos”. El presidente Herrera Campins llegó a estimular la salida de capitales para controlar la inflación.

39

En los gobernantes persistía la idea de solucionar la crisis con el aumento del gasto público. A partir del gobierno de Herrera Campins aconteció la implementación de reformas estructurales, que luego de subir la cotización internacional de los hidrocarburos, fueron abandonadas. Se perseguían metas contradictorias, como combatir la inflación y la expansión del gasto público. Para alcanzar metas de crecimiento económico o pleno empleo, se descuidaban los equilibrios macroeconómicos elementales. Cuando hubo la necesidad de tomar medidas de austeridad, se aumentó el gasto por razones político electorales. El viernes negro, del 18 de febrero de 1983, obedece a ese mal manejo de la política económica. Estas son las causas de la catástrofe económica de 1983: Permitir el



aumento exagerado de las importaciones, el endeudamiento masivo a corto plazo, el aumento desorbitado del empleo improductivo, la construcción en corto tiempo de obras que requerían veinte años o más, no reducir los gastos al caer los precios petroleros, etc. (Salamanca, 1994, pp. 10-19). Diez años de mal manejo de la política económica. Gómez acusa a las ideologías socialdemócratas y socialcristianas de un completo desconocimiento de la dimensión económica de lo humano.

En los primeros años del gobierno de Jaime Lusinchi se volvería a la sensatez. Son tiempos de crisis por la deuda externa, las reformas económicas en los grandes países capitalistas, el “Consenso de Washington” sobre los cambios que debieron realizar las economías latinoamericanas para salir de la crisis económica. (Arráiz Lucca, 2021, pp. 115-116).

Emeterio Gómez plantea que la nueva política económica consistió en abrir a los mercados externos tomando en cuenta las ventajas comparativas:

40

Una primera estrategia pone el énfasis en la aplicación rigurosa del criterio de rentabilidad económica y en la conducción de la economía por parte del Estado; en tanto que la segunda lo pone en el uso del poder estatal para impulsar la privatización de la actividad productiva y en la competencia como mecanismo regulador básico de la economía. (Gómez, 1998, p.18).

La primera estrategia condujo a un engrandecimiento del Estado, la segunda, a un fortalecimiento del mercado, de la competencia, de la sociedad civil y las libertades individuales. Ésta última estrategia tuvo un contenido ético político inconfundible. El objetivo principal de una estrategia económica nueva para Venezuela es el control de la inflación y el estímulo a la producción.

Según Gómez el ensayo aislado para restablecer los equilibrios en 1979 y 1980, los intentos en los dos primeros años de gobierno de Lusinchi, en el mismo sentido,



la carencia de un programa de reformas microeconómicas, institucionales y estructurales se demuestra en la resistencia a restituir las garantías económicas. La política económica debe centrarse en la economía de mercado y mantener los equilibrios económicos.

Gómez señala que durante el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez se realizaron los intentos más serios para adelantar un programa de reformas estructurales. El conocido como “El Gran Viraje” redujo la inflación de 81 a 36%; la balanza de pagos pasó de un déficit de 4.600 millones de dólares en 1988 a un superávit de 3.700 millones en 1991 y el déficit fiscal de 1988 (9,3% del PIB) en superávit en 1990 (0,8% del PIB). Empero el cambio no fue a corto plazo: El gasto público estuvo desbordado y no se pudo sostener por mucho tiempo con una política monetaria restrictiva para contrarrestarlo; el mercado de trabajo en lugar de flexibilizarse se hizo más rígido; el proceso de privatización y la reestructuración de las empresas del Estado, apenas se iniciaba; la reforma tributaria se retrasó; no fue fácil establecer el IVA y la reforma del Poder Judicial no avanzó. Lo peor de todo, según Emeterio Gómez, es que en realidad, no fue un programa sino dos. El explícito sostiene la necesidad de diversificar la economía, estimular las exportaciones no tradicionales, establecer la primacía del capital privado y la ruptura de la dependencia del petróleo. Disminuir el gasto público y el tamaño del Estado.

El plan implícito consistió en una inversión masiva para reforzar el carácter petrolero de la economía. A esto se unen megaproyectos destinados a explotar ventajas comparativas en petroquímica, energía, aluminio, agricultura tropical y, en general, productos primarios. El predominio de este segundo programa incidió en la revaluación del signo monetario, por los enormes recursos financieros ingresados al país. Y en que no tengan sentido las periódicas devaluaciones para mantener el bolívar, hacer competitivas nuestras exportaciones no tradicionales.



Uno de los peligros del programa implícito es el fortalecimiento del Capitalismo de Estado y el debilitamiento de la sociedad civil. La indefinición de llevar adelante dos programas contradictorios, el explícito y el implícito, condujeron al fracaso de las reformas.

Ante las propuestas de cambio, se desató a partir del 27 de febrero de 1989 el alzamiento popular conocido como “El Caracazo”; los estallidos militares del 4 de febrero y del 27 de noviembre de 1992 y el final defenestramiento político de Carlos Andrés Pérez en 1993 por el mal manejo de la partida secreta del Ministerio de Relaciones Interiores. Es decir, se frenaron al inicio y se detuvieron por completo después de las políticas de cambio.

Convergen así una aguda crisis económica con una grave crisis política. Según Gómez estuvo planteado reevaluar el bolívar, privatizar las empresas quebradas y reducir el déficit fiscal disminuyendo el gasto público. Emeterio Gómez puntualizó que la economía de mercado es la única forma de constituir a Venezuela como una sociedad moderna. El orden constitucional de 1961, no se mantuvo gracias a que Pérez no salió del poder a pesar de los intentos de golpe de Estado, además de la corrupción generalizada y el deterioro de los niveles de vida de la población.

Los requerimientos son muchos. Es necesario un nuevo modelo económico que el añoso liderazgo democrático (Rafael Caldera, Acción Democrática, Copei) no puede emprender porque se mantiene anclado a las premisas de la primera mitad del siglo; un nuevo modelo económico y construir una sociedad distinta; por parte de la economía de mercado se requiere una nueva moralidad social, una ética, una nueva Constitución y la generación de riqueza debe reposar en los individuos dirigida hacia la sociedad. Esta tendencia hacia el mercado requiere una reforma integral: fiscal, laboral, monetaria, etc.



Emeterio Gómez en sus diferentes libros, artículos periodísticos, conferencias de esos años noventa, insiste en la creencia de una sociedad basada en la competencia, la libertad y la responsabilidad individual. Los liberales deben promover una justicia conmutativa: Se recibe en la medida que se da, que se aporta. Hay que invertir en capital humano, diversificar la producción de hidrocarburos y sus derivados en primera instancia. Se ha cometido el error de dejar al sector privado las áreas no competitivas y el Estado, de enfoque populista y partidista, se reserva los ámbitos donde hay ventajas comparativas.

Gómez realiza propuestas escandalosas en aquel momento: Hay que estimular las inversiones extranjeras, privatizar parcialmente a PDVSA con la colocación de acciones en la bolsa nacional y extranjera; se debe distribuir acciones de la estatal petrolera entre la población venezolana; es imperioso un fuerte esfuerzo educativo hacia la propiedad privada y la rentabilidad. Con todo esto se inicia una profunda revolución cultural y ética.

Hay que combatir la corrupción, reformar el Poder Judicial; se deben hacer reformas constitucionales para restituir la importancia de los derechos civiles y políticos, antes que los sociales. Fortalecer y restablecer los derechos y libertades económicas como forma de impulsar la creación de riqueza. Se deben reformar las leyes laborales, abiertamente contrarias a una economía competitiva; eliminar la protección a productores ineficientes para favorecer a los consumidores. Gómez advierte que el país va hacia la dictadura o la anarquía y crítica al segundo gobierno de Caldera por no presentar un programa de gobierno coherente. (Gómez, 1994, p.10). Apenas algunas reformas en el ámbito tributario.

En todos sus escritos se muestra obsesionado por el peligro de la inflación derivada del déficit fiscal y de la emisión de dinero inorgánico, por lo que es necesario invertir en investigación y basar el modelo en principios éticos de solidaridad y altruismo.



Emeterio Gómez reivindica la explotación petrolera como una industria capitalista que genera altas tasas de ganancia. No es una renta. Exalta el carácter petrolero de la economía venezolana. Hacer partícipe al sector privado en las áreas competitivas de la economía es un requerimiento, así como desarrollar una estrategia que fortalezca al sector privado y reduzca paulatinamente el gigantesco poder del Estado. Hay que crear un Fondo de Estabilización donde se conserven los excedentes de recursos financieros de la explotación petrolera. Urge una gran austeridad fiscal; consolidar la autonomía del Banco Central de Venezuela y modernizar las instituciones con la descentralización. (Gómez y Ross, 1999, p. 58).

Acontecido el colapso de la democracia representativa a partir de 1999, Emeterio Gómez denuncia a la “Revolución Bolivariana” por polarizar a la sociedad venezolana y continuar políticas económicas que destruyen el sistema, también por enarbolar el más exagerado populismo y estatismo como programa. Gómez llama al chavismo “Barbarie”. Anuncia que las políticas públicas destruirán a la sociedad venezolana. Hay que forjar una unidad, construir una ética colectiva, construir ideales, una utopía realizable por la cual luchar. (Gómez, 2005, p. 12). La denuncia de Gómez sobre el Socialismo y el Comunismo que invoca Chávez son inviables, así como se aprecia en la disolución de la Unión Soviética y la caída del Muro de Berlín. Hay que renovar la economía competitiva y construir un Capitalismo Solidario, con justicia conmutativa, solidaridad y libertad. No es sólo un nuevo modelo económico el que hay que edificar, es una propuesta de una nueva sociedad sustentada en la ética, la libertad y la responsabilidad.



Conclusiones

Las ideas económicas, sociales y políticas de Emeterio Gómez se basan en privilegiar el equilibrio entre la oferta y la demanda, mientras que las metas de largo plazo (crecimiento económico, pleno empleo, etc.) recuperan la economía de forma progresiva. Preservar los equilibrios macroeconómicos. La privatización de la actividad productiva y la competencia como mecanismo básico regulador de la economía debe ser un impulsor. Esta estrategia fortalece el mercado, la competencia, la sociedad civil y las libertades individuales. Tiende a disminuir el tamaño de un Estado hipertrofiado, ineficiente y corrupto. La economía de mercado es la única forma en que se puede constituir Venezuela como una sociedad moderna.

El liberalismo económico es una solución contra el paternalismo. La economía libre requiere una nueva moralidad, una ética, una nueva Constitución. Hay que abrirse a los mercados externos tomando en cuenta nuestras ventajas comparativas en sectores tales como el petrolero (diversificar los productos a partir del hidrocarburo), petroquímico, minerales (hierro, aluminio, oro), turismo y agricultura tropical. Reivindicar nuestra condición de país petrolero. Además se debe socializar la industria petrolera: repartir acciones entre los venezolanos (pagar a los trabajadores sus prestaciones sociales con acciones de PDVSA) y vender bonos a nivel nacional e internacional. Es necesario alentar la inversión extranjera que nos abre ante el mundo y nos actualiza en tecnología, a la vez que produce bienes, servicios y empleo. Por otro lado, es importante estimular la investigación para aumentar la productividad.

El objetivo principal de una estrategia económica nueva para Venezuela es el control de la inflación y el estímulo de la producción. Se necesita reevaluar la moneda, reducir el gasto público, flexibilizar el mercado laboral, entregar al sector



privado las empresas deficitarias del Estado. Y de tratarse de reformas, la tributaria, del Poder Judicial y de la Constitución para fortalecer los derechos civiles, económicos ante los derechos sociales y políticos. La protección a productores ineficientes debe ser eliminada. Las libertades económicas necesitan ser restablecidas. Profundizar la reforma del Estado, la descentralización y reducir el gasto burocrático, además de la creación de un Fondo de Estabilización, la austeridad fiscal debe ser el hilo conductor, así como también la consolidación de la autonomía del Banco Central de Venezuela.

Hay que hacer un esfuerzo educativo en el sentido de fortalecer la responsabilidad individual, la propiedad privada, la eficiencia y la justicia conmutativa, esta se basa en que todos y cada uno de los ciudadanos deben hacer su aporte a la prosperidad general. La mejor inversión para implantar la justicia social es invertir en capital humano. Estos valores económicos contemporáneos los introduce en la sociedad una élite dirigente. La cultura izquierdista, anti lucro, anticapitalista, populista, paternalista que se sembró en Venezuela a partir de los años 40 del siglo XX debe ser superada.

46

La crisis venezolana es política y económica, la primera es principalmente por falta de liderazgo tradicional o emergente ya que no entienden que la gran tarea de Venezuela es construir una economía eficiente. La crisis económica se evidencia en un gigantesco déficit fiscal que amenaza con conducirnos, por la generación de dinero inorgánico para enjuagarlo, en una hiperinflación.

Tenemos que construir valores comunes para todos los habitantes de este país. Hay que construir una unidad basada en ideales, una utopía realizable por la cual luchar, este es el capitalismo solidario del que habla Emeterio Gómez.



Debemos presentar más que un proyecto económico y político, debe ser un proyecto ético, un proyecto de sociedad, basado en la productividad, la solidaridad y el altruismo.

Referencias

Arráiz Lucca, R. (2021). *Pedro Tinoco. Epicentro y cambio*. Academia de Ciencias Políticas y Sociales.

Gómez, E. (2007). *Capitalismo Solidario vs. Socialismo del Siglo XXI*. El Nacional.

Gómez, E. (1992). *Después del 4F*. Futuro.

Gómez, E. (1991). *Dilemas de una economía petrolera*. Panapo.

Gómez, E. (1989). *El empresariado venezolano. A mitad de camino entre Keynes y Hayek*. Fundación Latino.

Gómez, E. (1986). *La economía venezolana y la cultura de izquierda*. Centro de Divulgación del Conocimiento Económico.

Gómez, E. (1988). *Una economía de mercado para Venezuela*. Centro de Divulgación del Conocimiento Económico.

Gómez, E. (2005). *Una propuesta ética para Venezuela*. Centro de Divulgación del Conocimiento Económico.

Gómez, M. y Ross, M. (1999). *Tareas pendientes de la Venezuela Moderna*. Centro de Divulgación del Conocimiento Económico.



López Palma, J. (1998). Factores asociados al endeudamiento público de Venezuela. *Fermentum Revista Venezolana de Sociología y Antropología* 8(21) 59-76.

Palma, P. (1999). La economía venezolana en el quinquenio 1994-1998. De una crisis a otra. *Nueva Economía VIII*(12) 97-158.

Salamanca, L. (1994). Venezuela. La crisis del rentismo. *Nueva Sociedad* (131) 10-19.

Vera, L. (2008). Venezuela 1999-2007. *Nueva Sociedad*. (215) 234-287.

